Asesinato en la Calle 23

Adriana Molina

Capítulo 1

Camino sola en medio de la obscuridad, solo un cuchillo ensangrentado en el puño de mi mano derecha me acompaña, no veo una salida al final de túnel y lentamente vienen a mi cabeza los dolorosos recuerdos de mi adolescencia; cuando un grupo de compañeros y compañeras dañó mi reputación: que era la lesbiana del salón, la quita novios, la busca amantes, la que no sabía nada, la sabeloto, la mosquita muerta, la regalada, la ofrecida, la prepago, la fufurufa, la mosa del profesor, la infeliz, la desgarbada, la bisexual, la metrosexual, la hermafrodita, la asexuada, la frígida, la caliente, la prostituta, la ladrona, la vaca muerta, la que se paraba en la Veracruz, la grosera, la engreída, la antipática, la inútil, la pobretona, la ricachona, la creída, la mala, la asolapada, la interesada. Todo eso y más se escuchaba de mí en los pasillos de la institución, en los cuales transitaban los maestros que nunca me escucharon, y los compañeros que no pudieron imaginar mis alcances. No es necesario que me etiqueten, me presento como una ASESINA.